

OPINAR

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION | 562

Lunes 5 de octubre de 2020

La diversidad excluyente. Hugo Machín Fajardo

Sanguinetti



Anunció su retiro del Senado, reivindicó su rol de Secretario General del Partido Colorado y reafirmó su compromiso con el periodismo

Nuevo bipartidismo. Por Julio María Sanguinetti

Somos diferentes
y estamos empantanados
Zósimo Nogueira

Para mejor defender
la coalición
Hugo Fernández Faingold

**SUMA
DÍA** **RÍO**

- 2 Sanguinetti
César García Acosta
- 2 La «mila» al pan que llegó para quedarse
José Luis Ituño
- 3 Entregando Montevideo
Carlos Fedele
- 3 Es posible ganar Montevideo en 2025
Elena Grauert
- 4 El batllismo luego de la dictadura
Miguel Lagrotta
- 5 El dilema de las interpretaciones de la Corte
- 6 El FA ganó, los uruguayos perdimos
Lorenzo Aguirre
- 7 Economía y salud
Alvaro Vero
- 7 Reflexiones sobre las jornadas de patrimonio
Marcelo Gioscia
- 8 La diversidad excluyente
Hugo Machín
- 9 Para mejor defender la coalición
Hugo Fernández Faingold
- 10 Somos diferentes y estamos empanados
Zósimo Nogueira
- 11 Votando o no votando municipios
- 11 La libertad de pensamiento
Guillermo Asi Méndez
- 12 Nuevo bipartidismo
Julio María Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**
099.686 125 **Registro MEC** N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.

Web: opinar.uy

Contactos

cesargarciacosta@gmail.com.uy

Sanguinetti

De manera simple, llana, y sin ambages, Julio María Sanguinetti, dos veces presidente de la República y principal gestor del «cambio en paz» a la salida de la dictadura, anunció su retiro del Parlamento en el que es Senador, por haber «cumplido la etapa fundacional del gobierno, el arranque de la marcha de la coalición». No debe olvidarse que fue Sanguinetti el principal artífice de la coalición multicolor, y no sólo por haber sido quien instaló el tema por primera vez en el país, sino que fue quien buscó los «acuerdos» necesarios para la construcción de una nueva coalición política de minorías que se transformó con el paso del tiempo y el voto popular, en Gobierno.

Sanguinetti recordó que antes de la elección ya había adelantado su decisión de no estar durante todo el período ocupando la banca del Senado. Sobre su futuro, el expresidente aseguró que seguirá trabajando desde la secretaria general del Partido Colorado y ejerciendo la labor periodística: «No se puede todo a la vez», dijo.

Sobre este pasaje en la actividad parlamentaria, el senador colorado dijo que «cada vez le gusta hablar menos» y señaló que con 16 minutos le «alcanzó» para fundamentar su voto en la larga discusión del desafuero de Manini Ríos. «Antes de la elección dije que no iba a estar todo el período, ni mucho menos. Ahora la Secretaría General del partido me impone muchos deberes, al igual que el ejercicio periodístico activo que tengo, junto a otras tareas de tipo intelectual. No se puede abarcar todo. La vida política sigue activa, pero el Senado no es el horizonte», dijo.

Más allá de esto nada pudo impedir a Sanguinetti recorrer el país ni en épocas de pandemia. Esa es la prueba de que la política es su sinónimo de vida, aunque sea enfático en aclarar que «algunos correligionarios me reprocharon en su momento, antes de la elección, diciéndome que desanimaba a algunos electores si decía que no estaría todo el período en el Parlamento, pero yo les dije que no los quería engañar y que quería que esto quedara claro», agregó.

La historia Sanguinetti es una cuestión de certidumbres que presupone necesariamente que la democracia consiste en procesar las diferencias mediante negociaciones, como el único modo de conformar alianzas imprescindibles para gobernar ante la imposibilidad de que puedan ser logradas por mayorías absolutas.

Para el actual Secretario General del Partido Colorado, función que seguirá ejerciendo, lo político y lo jurídico forman parte de ámbitos bien diferenciados no sólo por cuestiones normativas, sino porque se trata de un fenómeno cultural.

En menos de una semana asumió el compromiso de fundamentar su voto en el Parlamento por el desafuero del senador Guido Manini Ríos, reconociendo las diferencias en torno al tema de fondo –la cuestión militar, el honor, los desaparecidos y la República- pero dejando nítido que el asunto en discusión era sencillamente la existencia o no de indicios que ameritaran habilitarle al Fiscal que acusa de omisión al ex general, el



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social
Editor de **OPINAR**
cesargarciacosta@gmail.com

camino para juzgarlo. Y allí Sanguinetti en minutos actuó como Juez y dictó cátedra sobre la esencia de la separación de poderes, el rol de la fiscalía y el de la Justicia. Horas más tarde ante cámaras de la televisión se integró a una mesa de debate con otros dos ex presidentes: José Mujica y Luis Alberto Lacalle Herrera, intercambiando ideas, mediante un zoom, casi al mismo tiempo, con el ex tupamaro Héctor Amodio Pérez sobre los años previos a la dictadura y el rol de cada uno entre febrero y junio de 1973.

Para los colorados y batllistas Julio María Sanguinetti es una referencia institucional y política inculcable, es un patrimonio partidario vigente, un estratega político y constructor de esos acuerdos a los que necesariamente el país deberá acostumbrarse por el bienestar y el porvenir.

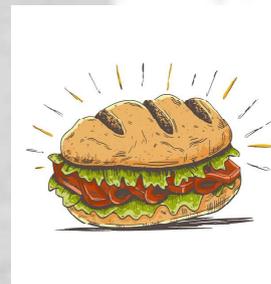
En estas páginas reeditamos en cada edición sus columnas del semanario Correo de los Viernes con el fin de difundir lo más posible el cúmulo de ideas que expresa cotidianamente. No es fácil escribir en palabras lo que se siente, y mucho menos sencillo es expresar con claridad la vigencia de una ideología que el transcurso del tiempo se ha transformado en el ADN del Uruguay moderno más allá de los partidos políticos.

La «mila» al pan que llegó para quedarse

Definitivamente los tiempos de las exquisitas e inolvidables «picadas» del bar Hispano (San José y Río Negro) van dejando paso a otra opción que llegó para quedarse: la mila al pan.

Uruguay transitó en su primera época por un claro bipartidismo, en el que las estrellas fueron blancos y colorados, con grupos en sus internas algunos en las antípodas de los otros. Derecha, centro, izquierda...

En los años sesenta, comenzaron a llegar al país, partidos como el socialistas o el comunistas, muchos inspirados en líderes guerrilleros de moda como Fidel Castro. En este escenario, los



aparatos de los dos partidos tradicionales comenzaron a ceder espacios políticos.

La primera expresión en las urnas fue en 1971, cuando todos los partidos «de izquierda» unieron fuerzas en una coalición que se denominó Frente Amplio.

Así paulatinamente esa fuerza política integrada por una coalición de partidos y sectores de izquierda, fue creciendo hasta que alcanzó la victoria en las urnas en octubre de 2004, que solamente perdió en 2019 (15 años después), a manos de la denominada «Coalición Multicolor».

Una victoria que llegó cuando los partidos tradicionales, se dieron cuenta que es mucho más rica y contundente, una suculenta mila al pan, que una picada con una veintena de platitos, todos compitiendo entre ellos.



Carlos FEDELE
Político

Entregando Montevideo

Un dato poco resaltado de la elección departamental es un cambio que a esta altura reviste carácter estructural: la alteración de la relación histórica de votos en Montevideo entre los partidos tradicionales. A partir de 2009, en las seis últimas elecciones nacionales y departamentales, el Partido Colorado (PC) ha quedado por debajo del Partido Nacional (PN) y por diferencias muy significativas. Si tomamos desde el 2004, es en siete de las ocho (la elección de 2005, en esa perspectiva parece más el canto del cisne). Como sabemos, previamente el coloradismo había perdido con el Frente Amplio su predominancia histórica en la Capital. Ahora es relegado sistemáticamente a un tercer lugar tras el nacionalismo (ver tabla).

Desde tiendas coloradas se valoró positivamente la votación del domingo. Es estrictamente cierto que significó una recuperación respecto de la escandalosa elección de 2015. Pero también es estrictamente cierto y mucho más relevante, que la mencionada recuperación (correlativa

abordaje para los blancos, lo que tenía explicaciones de carácter sociológico e histórico. Estas continuaron operando incluso por un tiempo más después del desplazamiento que generó el FA y es lo que se ha trastocado por completo. El PN se consolida como la nueva segunda fuerza en la Capital, produciéndose un enroque con el PC. Además, el PN repite el triunfo en dos municipios y suma una victoria en un tercero. Es difícil no hallar las razones en cuestiones más generales y de largo plazo referentes a la ubicación política-ideológica del PC y de su creciente penetración en un mismo bloque con el PN (el «nuevo bipartidismo», en otra afirmación de estos días del ex presidente Sanguinetti), que tiene traducción concreta en Montevideo y las fórmulas por las que han venido votado bajo un mismo lema (2015, Partido de la Concertación y candidaturas múltiples; 2020, Partido Independiente y candidato único). Para los blancos, considerando el Interior como su «territorio» privilegiado (donde, además, no tienen inconveniente de acordar con Cabido Abierto y dejar afuera al PC), Montevideo es el lugar a conquistar.

Resultados elecciones 2004-2020 / Partido Colorado – Partido Nacional (%) ***

Lema/elecciones	2004	2005	2009	2010	2014	2015	2019	2020
PARTIDO COLORADO	8,4	26,9	15,1	20,9	10,7	1,8	10,8	10,6
PARTIDO NACIONAL	25,1	10,4	22	22,9	26	12,4	23,6	23

*Elaboración propia. Fuente: www.corteeleitoral.gub.uy
**En el caso del 2015 el porcentaje es el del candidato que representaba al partido en la Concertación. Para el 2020, es del sublema.

a la de los blancos comparando con la elección de cinco años atrás) ubica al PC con una votación relativamente estable en torno al 10%, lejos de sus niveles de votación anteriores al 2004. Por otro lado, el PN mantiene a su vez niveles de votación —superando el 20%— que además están en consonancia con sus guarismos históricos. Esto nos dice dos cosas. Uno, lo falaz de recurrir a explicaciones circunstanciales —por lo menos para Montevideo, así como para casi todo Interior— como es el argumento de una supuesta capitalización del prestigio del presidente de la República que manejó en estos días Julio María Sanguinetti. Dos, que el verdadero perdedor en todo esto es el PC. Montevideo fue por mucho tiempo un bastión electoral colorado —y batllista— y un espacio de difícil

La candidatura única de una nacionalista por la Multicolor debe leerse en esa línea estratégica de mediano y largo plazo, mucho más que en términos de la competencia puntual de esta elección. Los anuncios después de los comicios por parte de Raffo —figura posicionada pero ya no candidata— de que pretende establecer bajo su coordinación a toda la oposición, deja en evidencia que el plan avanza, aunque los colorados ahora parezcan resabiarse. En resumen, el PC —que, en esas ironías de la vida, fue con el sublema «Defensa de Montevideo»— le está entregando el otrora baluarte en bandeja a los blancos.



Elena Grauert
Abogada

Es posible ganar la elección de Montevideo en 2025

En la historia de los partidos como en la vida misma hay ciclos mejores y peores. También el devenir de los cambios técnicos, sociales y políticos hace que permanentemente las personas y sus organizaciones deban actualizarse, para poder prever y enfrentar los nuevos desafíos. Esto se aplica a todo, a lo institucional, a lo empresarial y a la vida misma, y claro está que el triunfo se logra siempre que podamos leer con la mayor certeza posible la realidad, que es tan cambiante.

El Partido Colorado culminó un ciclo en el 2004 y luego de ahí, hubo mejores y peores intentos de crecer, lo cierto es que no hemos podido sintonizar con un discurso o una forma que genere mayor empatía con los ciudadanos. Pero hoy en Montevideo sobre todo las fuerzas de la coalición estamos más cerca y vamos avanzando en municipios, ya conquistamos dos, pero además en el municipio B votamos aún mejor. Lo cierto es que, el partido no tiene una política municipal, ha dejado de lado esa pelea, por varios motivos, primero el cansancio que provoca salir de tres instancias de elecciones nacionales, que agotan la militancia y las finanzas (lo cual es un elemento clave) para realizar campañas políticas; en segundo lugar el hecho que en Montevideo haya que ir en un lema común con el resto de la coalición inhibe a muchos líderes a participar, dado que la Constitución prohíbe a los candidatos a convencional de un partido, participar en otro lema. Esto es un «problemón» en el armado de la listas, en los incentivos a participar en las elecciones departamentales y en la planificación de las mismas. Sin duda se mantienen siempre militantes o referentes de importancia que se reservan, pero muchas veces puede llegar a ser muy frustrante, porque siempre las elecciones municipales se terminan armando sin ninguna planificación, y lleva a que sea una elección anárquica donde no se respetan las lógicas electorales. Sucintamente es mi lectura de nuestra realidad, debemos primero que nada cambiar y tener la conquista de Montevideo y Canelones como nuestros principales objetivos. El Montevideano de a pie nos extraña, vota al Frente Amplio o Partido Nacional, como partido que

representa lo más popular o su deseo de cambio apoyando al más empoderado. Uno de nuestros mayores problemas es que no se conocen a nuestros referentes departamentales, ni barriales y lo peor pero cierto es que no los conocen porque no están, lo cual demuestra lo lejos que estamos y la necesidad de planificación y cambio. La buena noticia es que lo que vivimos algunos militantes en el municipio E Francisco Berchessi que ganamos un concejal y en el B con Lole Hierro que si bien no se ganó, la lista 12 B, tuvo una votación formidable por el solo hecho que supieron acercarse al vecino, tenían un trabajo de años en los barrios y acordaron y repartieron la lista con la gente, que pedía la lista de ellos porque los conocía. Sin duda en lo departamental y en los barrios el mano a mano es fundamental, sin perjuicio de la campaña en redes. El Partido Colorado tiene una forma de gobernar de enorme empatía con la gente en los barrios, si logramos transmitir que nuestro objetivo es el cuidado de los bienes públicos, el no despilfarrar, el deber de servicio en todos los niveles de gobierno, el prever el porvenir, el escuchar y planificar, dando la cara y demostrando que hay equipo y energía para hacer las cosas, el cambio se va a dar. De las cuestiones que más se quejaba la gente en recorridas, es la crítica a la politiquería, al favorecer al amigo, se tiene que acabar la política del favor o de «tengo un conocido», el Estado debe tener oficinas de puertas abiertas y de total transparencia. No puede ser que se presenten notas en la intendencia o cualquier otro organismo y jamás se dé respuesta, como paso durante estos últimos 15 años en el gobierno o los 30 de la Intendencia, que no cumplen ni la normativa de cambiar los contenedores de basura de lugar. El Partido Colorado debe planificar un año antes toda la elección y acordar con sus socios de la coalición todo desde el vamos, aprendiendo a leer la realidad que hoy vive el ciudadano al momento de dar su voto. Pero como decía un gran político, «en la política no hay muertos, solo heridos graves», tenemos 5 años para pelear y recuperar el terreno perdido. Es aquí y ahora, Montevideo se merece otro gobierno colorado.

El batllismo luego de la dictadura

Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia



El primer gobierno democrático luego de la dictadura transcurrió entre 1985 y 1990 y correspondió al Dr. Julio María Sanguinetti. Los problemas eran varios pero en esta crónica trataremos los económicos. A modo de resumen los más complicados eran:

- 1) Déficit fiscal muy alto que alcanzaba el 9,5% del PBI.
- 2) Una caída del 15,7% del PBI entre 1982 y 1984.
- 3) El salario real había caído un 28% entre 1982 y 1984.
- 4) Un endeudamiento externo debido a restricciones externas por lo tanto era el Estado el que debería obtener los recursos mediante aumento de impuestos o reducción del gasto.
- 5) Un endeudamiento interno con gran nivel de morosidad que afectaba la solvencia financiera.

Simultáneamente se debía enfrentar las grandes expectativas generadas por el retorno a la democracia y poder dar respuesta a todas las reivindicaciones de los diferentes grupos sociales que habían sufrido todo tipo de postergaciones durante la dictadura. Se había creado la CONAPRO, Concertación Nacional Programática y reunidos allí los técnicos de los diferentes partidos políticos llegaron acuerdos sobre lineamientos de la futura política económica en la necesidad de profundos cambios. Estos acuerdos coincidían en la necesidad de profundos cambios y sostenía en una parte del documento: « la política económica a partir del 1 de marzo de 1985 se diferenciará claramente de la que caracterizó el período autoritario y supondrá además una actitud activa por parte del Estado en el ejercicio de la conducción económica» Las metas eran:

- 1) Reducir el déficit agregado del sector público no financiero y del BCU desde un 10,25% hasta un 6% del PBI entre junio de 1985 y junio de 1986, y a menos del 5% hacia el fin de 1986.
- 2) Fijar una meta máxima de inflación de 60% para ese primer período de junio de 1985 y de 45% para el año 1986.
- 3) Establecer metas para restringir la expansión monetaria por debajo de la inflación.
- 4) Plantear un incremento del PBI de entre 2% a 4%.

En definitiva se le daba prioridad a la reactivación con estímulos tanto a la demanda interna como a la externa. El objetivo era mejorar el empleo. El ingreso y su distribución debería mejorar con la creación de empleos y el incremento de salarios reales. Se debía mantener el gasto público

como porcentual del producto y priorizar el gasto en salud y educación. Por otro lado se cambia la estructura de los ingresos acentuando los tributos directos y rebajando el IVA. Las autoridades del equipo económico fueron el Cr. Ricardo Zerbinó en el ministerio de Economía, el Cr. Ricardo Pascale como Presidente del BCU y el Ec. Ariel Davrieux como director de la OPP. Su primer documento establecía: « el principal objetivo económico del nuevo Gobierno es revertir la difícil situación económica y financiera



heredada adoptando las medidas necesarias para lograr la reactivación sostenida de la economía. Para tal fin, se hará fundamentalmente hincapié en políticas destinadas a reducir la inflación, disminuir el déficit fiscal y fortalecer la balanza de pagos» En este aspecto se aleja de los acuerdos de la CONAPRO y se mantienen los principios generales manejados durante la dictadura: libertad al movimiento de capitales, libertad en el mercado cambiario y no al curso forzoso de la moneda nacional. En resumen la política económica fue una suerte de política transicional cuyo objetivo principal era la consolidación democrática siguiendo las siguientes metas:

- 1) Reactivar la economía.
- 2) Mejorar los salarios y las jubilaciones.
- 3) Recuperar los equilibrios perdidos.
- 4) Cumplir con los compromisos externos.
- 5) Enfrentar la inflación.

De acuerdo con la carta intención firmada por el gobierno con el FMI en el mes de setiembre de 1985 el fin principal del programa era el logro de la reactivación mediante políticas tendientes a reducir la inflación, disminuir el déficit fiscal y mejorar la balanza de pagos. O sea que se priorizaba el objetivo de estabilización del nivel precios como objetivos de la política económica de corto plazo y por extensión la reducción del déficit fiscal se convirtió en piedra angular del programa comprometido por el gobierno con el FMI. Durante el período la

distribución del empleo mejoró como consecuencia de la reactivación económica, el incremento del salario real y la creación de empleo. Hasta el año 1988 la tasa de crecimiento promedio de los ingresos de los sectores más bajos fue superior a la tasa de crecimiento de los sectores más altos, de forma que la brecha existente entre ambos se fue acortando. Esto ocurrió en un contexto en el cual todos los sectores aumentaron sus ingresos.

A modo de conclusión.

En el capítulo económico, el Gobierno de Sanguinetti, que incluía a dos ministros del PN, se planteó como tarea prioritaria el poner freno a la deuda exterior de 5.100 millones de dólares, cifra enorme, cercana al total de la producción nacional. Asimismo, Sanguinetti se mostró activo dentro del Grupo de Apoyo (Uruguay, Perú, Brasil y Argentina) al Grupo de Contadora (México, Colombia, Venezuela y Panamá), foros informales de consultas dedicados a la exploración de medidas preventivas contra la extensión de los conflictos armados en Centroamérica y que en diciembre de 1986 decidieron fusionarse con el nombre de Grupo de los Ocho, el cual a su vez tomó en octubre de 1990 el nombre de Grupo de Río coincidiendo con su ampliación a Chile, Ecuador, Bolivia y Paraguay. Sanguinetti presidió la II Reunión del Grupo de los Ocho, en Punta del Este el 29 de octubre de 1988. En el primer tramo de su mandato, la economía uruguaya, que hasta 1985 padeció una aguda depresión, registró unos indicadores positivos, con crecimiento de la producción, descenso de la inflación, estabilización del desempleo e incremento de las exportaciones. La confrontación con los sindicatos, que exigían la ruptura con el FMI y el impago de la deuda, se vio compensada con la apertura de vías concertadas para reforzar el consenso entre los partidos políticos y sacar adelante legislación de interés general, siendo su principal exponente el Acuerdo Nacional suscrito el 1 de abril de 1986 por el PC, el PN, el izquierdista Frente Amplio (FA) y la conservadora Unión Cívica (UC). Hacia el final de la presidencia, pese a los acuerdos para su refinanciación, la deuda exterior siguió aumentando, siempre sólo sensiblemente por debajo del PIB, el cual además volvió a contraerse hasta una tasa de crecimiento virtualmente cero. La inflación también experimentó un fuerte repunte y 1990 se cerró con un índice del 130%. El Dr. Sanguinetti no se apartó, como viejo batllista, del estatismo clásico. El tema es que cada medida liberalizadora se considera neoliberal y que se construyó una

imagen del batllismo como «socialista». Ni lo uno ni lo otro. Según Henry Finch los Partidos Tradicionales, con diferencias fuertes en lo ideológico tenían y tienen grandes convergencias en la visión liberal de la política y también en visiones socialdemócratas de la economía y eso llevó al batllismo y al Dr. Sanguinetti a dos presidencias de la República con la aplicación de los valores tradicionales del batllismo.

En 1989 el Frente Amplio accede al gobierno departamental con el Dr. Tabaré como intendente. En las elecciones generales de 1994 tuvo lugar una nueva rotación de partidos resultando triunfante el Partido Colorado con la fórmula Julio María Sanguinetti – Hugo Batalla que había retornado al Partido Colorado junto con la mayoría del Partido por el Gobierno del Pueblo. Mediante una alianza con el Partido Nacional, a través del presidente de su directorio, Alberto Volonté, el gobierno logró llevar adelante una serie de reformas. Entre ellas destacamos la ley de seguridad ciudadana, la reforma de la seguridad social, la ley de regulación del marco energético y la reforma educativa. La reforma Educativa fue llevada adelante por el sociólogo de gran trayectoria internacional, Germán Rama. Frente a la andanada de las políticas neoliberales que apostaban a la privatización de la mayor parte de los servicios estatales, Sanguinetti y Rama centralizaron en el Estado la reforma educativa recogiendo en la misma una vieja tradición batllista. El fundamento teórico fue explicado por el sociólogo Renato Opertti que sostuvo que « la matriz de dimensión batllista se fortalece en tres dimensiones críticas: a) la dirección estatal en la condición e implementación de los objetivos y estrategias de la educación, b) la acción prioritaria del Estado en la atención de los sectores más carenciados mediante la universalización de los niveles de cuatro y cinco años y la creación de los Bachilleratos Técnicos, c) la educación de alcance nacional, a través de los liceos rurales o la creación de Centros Regionales de Profesores (CERP) en varios departamentos.

Ver: Finch, Henry: La economía política del Uruguay contemporáneo 1870-2000. Montevideo, EBO, 2005

El dilema de las interpretaciones de la Corte

En las redes se abrió un fuerte debate semitécnico, sino político, en esencia y definición, sobre el precepto constitucional que regula la prohibición de sublemas y el sistema de acumulación de votos y por ende, define cómo debe interpretarse el concepto de lista y el de hoja de votación, cuando ésta resulta la más votada. El dilema para unos lo zanja la lógica, y para otros la juridicidad electoral fue resuelta por la Corte mediante una resolución interpretativa que lejos de aclarar, oscurece, por la simple lectura de la Carta Magna. El siguiente razonamiento en forma brillante fue abordado por el abogado Rafael Gibelli en facebook en una posición que genera una obligada apertura mental.

‘Debo manifestar empero que no tengo el honor de compartir criterio con quienes comparten el suyo con el de la Corte Electoral. En tal sentido, para nuestra institucionalidad corriente, lo que todos llamamos lista no es una lista sino otra cosa distinta llamada «hoja de votación». Según nuestro órgano electoral superior, y siempre en relación al caso departamental, la lista es tan solo la lista de candidato a intendente y sus suplentes. Y asimismo, la nómina de candidatos a la junta departamental no es la misma lista, sino otra lista distinta adherida junto a la lista de candidatos a intendente y suplentes, en algo que llaman «hoja de votación».’

‘Como el candidato a intendente lleva siempre los mismos suplentes, entonces habrá que deducirse que el «lema» puede llevar varias listas (por caso, la de Cosse, la de Villar y la de Martínez -con sus suplentes respectivos inmodificables-), y, asimismo, cabrán otras listas que contengan la nómina o lista de candidatos a la Junta Departamental. En una hoja de votación, pues, cabrán dos listas: «la lista» de candidatos a intendente con sus suplentes, y la lista de los candidatos a ediles.’

‘Esta perspectiva anula el sentido de los sintagmas lema y sublema. ¿Qué digo? Que si el lema es el Frente Amplio y el sublema -posible o no- la nómina de los candidatos a ediles, ¿qué clase de lista es la de los candidatos a intendente (con sus suplentes respectivos)? Porque el lema, en el caso, será Frente Amplio, y el sublema posible, la lista de ediles con la consigna, digamos que «unidos por la unión». La lista de

candidatos a intendente (con sus suplentes), pues, no será lema ni sublema, sino una categoría inominada que nadie calificará de ningún modo. Pero como al lema sigue el sublema ... ¿qué podría haber entre ambos?’

‘Si el lema FA, lleva tres listas de candidatos a la intendencia (titular y suplentes), y si cada uno de esas listas a la intendencia, lleva distintas nóminas de aspirantes al curulato (con o sin sublema distinguible), es natural que las listas a intendente acumulen todas a un mismo caudal. Pero, las listas a Intendente, ¿acaso se presentan separadas de las listas de candidatos a edil? No, ¿verdad?’

‘La gente vota la 609, o la 1001, o la 15, o la 1, numeritos identificadores de,

¿en mérito a qué acumulan? ¿Me explico?’ ‘Según la Corte, pues, quien vota a Cosse -por poner un ejemplo cualquiera-, acumulará con otros que votan a Cosse aunque las hojas de votación sean diferentes porque llevan distintas nóminas de candidatos a la Junta Departamental. ¿En mérito a qué acumulan, si no lo hacen por sublema? Según la Corte, acumulan porque son ... errr ... ¡la misma lista! En distintas hojas, con muy diferentes candidatos a la Junta, pero la lista es la misma. Tal el criterio de nuestra máxima autoridad electoral.’

‘En realidad, a mi modesto entender, la 1001, la 90, o cualquier otra, han de ser una única lista cada una, conformadas por candidatos a intendente y por candidatos a ediles, y

precisamente un sublema!, a menos que quitemos sentido al sublema, modificándolo para afirmar: sublema es la lista de candidatos a ediles, pero no es sublema la lista de candidatos a intendente, aunque ambas nóminas vengan en la misma hoja de votación. ¿Se entiende el galimatías?’

‘«Los sublemas para la Intendencia no se pueden usar o no surten ningún efecto», nos informa Renán Rodríguez, destacado profesional en las cuestiones electorales. Entonces, el constituyente es flor de zapallo al prohibir aquello que no existe (sea porque no se puede usar, sea porque no surte ningún efecto) ... ¿se ve la aporía de la cuestión?’

‘Obsérvese, por si fuera poco lo anterior, que la 1001 obedece al partido comunista y la 90 al partido socialista. Verbigracia, 1001 y 90, provienen de dos partidos distintos que, al acumular juntos por partido «Frente Amplio» -que es el lema verdadero- no pueden ser, sino dos sublemas ya que son dos partidos distintos, actuando en coalición. Diciéndolo en limpio: Cosse es Cosse, y sus suplentes son sus suplentes, todos idénticos a ellos mismos. Y Cosse acumula los votos de comunistas y socialistas porque, según la Corte, son la misma lista. La 1001 y la 90 son la misma lista a los efectos de la intendencia, pero son dos listas distintas en cuanto a la junta departamental. Pues, amigos, ¡esos son, precisamente, los sublemas!, tengan o no una consigna identificatoria, amén del número de la hoja de votación.’

‘A mi humilde criterio se ha «inventado» (agregado como cosa distinta) el sintagma «hoja de votación» para permitir acumular listas de candidatos a intendente, sorteando el problema de la prohibición constitucional y el también problema de la existencia de sublemas en las listas de candidatos a la Junta Departamental. Una forma para nada sutil de hacerle pito catalán a la prohibición constitucional de acumular por sublemas los candidatos a intendente. Como las listas a intendente (y sus suplentes) acumulan, ergo, las listas a intendente no pueden ser sublemas y san se acabó; se multiplica un expediente para darle cabida a una acumulación que está prohibida por máxima ley.’



según la Corte, una u otra hoja de votación, conteniendo, la lista (que lleva los nombres de los candidatos a intendente y sus suplentes), y otra lista distinta (que es la de los candidatos a ediles). Quiere decir que en una hoja de votación caben dos listas; la lista, digamos, y la otra lista ... todas juntas y con un mismo número identificador. Un poco absurdo para mi gusto por la buena ordenación.’

‘Esta multiplicación de expedientes, tan contraria a la navaja de Occam, no hace sino impedir que la prohibición constitucional de acumular por sublemas tenga sentido alguno. ¿Cómo podrían acumular si la mentada acumulación resulta imposible por no poder existir lo que permitiría acumular?, ergo, ¿a santo de qué la constitución dice lo que dice?’

‘Las hojas de votación que lleven al mismo candidato a intendente y a los mismos suplentes respectivos, acumulan, pero no acumulan por lema, ni acumulan por sublema. Entonces,

por eso vienen impresas en la misma plancha editorial (sustento material donde consta escrita la nómina de candidatos a votar).’

‘Lo reclaman el sentido común (integrado por el voz populi y el reclame de los propios candidatos cuando refieren a «su lista», a entregar «la lista» en los comités, a doblar «las listas» en los centros de propaganda, a contar los votos de cada «lista» al finalizar la elección) ... el sentido común, decía, y también, ese artículo constitucional que prohíbe la acumulación por sublemas.’ ‘Porque si caben sublemas al edilato, ¿cómo es que no caben en la nómina de candidatos a la intendencia, siendo como es, que ambas nóminas vienen en la misma hoja de votación? La lista de candidatos a Intendente de la 1001 acumula con la lista de intendentes de la 90 (y por eso es que se dio ganadora a Cosse), aunque ambas nóminas, estén en hojas de votación distintas, conteniendo distintos candidatos a la junta departamental. ¡Eso es,

El FA ganó... ¡Los uruguayos, perdimos...!

El Frente Amplio retuvo una vez más la Intendencia de Montevideo, manteniendo prácticamente la misma diferencia de votos, pues estamos hablando de ciento cinco mil - la pasada elección departamental fueron ciento quince mil -, contra la candidata Laura Raffo. A esta altura, con treinta años de gobierno departamental capitalino – además de quince, en lo nacional - por parte de los «compañeros progresistas» comunistas, y con los conocidos comportamientos de dicha clase política, el resultado no deja de asombrar. Me atrevería a decir que, el fanatismo, es tema digno de abordar en algún ateneo sanitario, pues indudablemente uno se pregunta, cómo es posible, tanta ceguera.

El candidato por el Frente Amplio, Daniel Martínez, en las elecciones internas de julio del pasado dos mil diecinueve había derrotado a la Sra. Cosse, transformándose en «futuro gran presidente», pero no solo cuatro meses más tarde perdió las nacionales, su propio partido lo desplazó hacia un costado, provocándole un resultado nefasto, saliendo tercero dentro del «progresismo», y con un porcentaje de risa.

En efecto; un candidato apoyado por un millón de uruguayos en los comicios de noviembre, ahora, está con dieciocho puntos abajo de Carolina Cosse, y a quince del segundo – Álvaro Villar -, dejando en evidencia que, ni la propia izquierda lo apunala, como, asimismo, quienes son los personajes siniestros moviendo los hilos.

La electa Intendente de Montevideo – no la Intendenta electa, porque la elección no fue entre intendentes, sino con candidatos a dicho cargo – no informó ni contestó al Senado – como correspondía -, al parlamento, respecto a los gastos sobre el «producto» Antel Arena, el cual supuestamente tenía un costo de cuarenta millones de dólares – meses antes de comenzar la construcción incluso se habló de veinticinco millones - mientras el «Arena» en Buenos Aires salía alrededor de dieciocho en moneda americana, y con un aforo mayor al nuestro.

Como es de conocimiento, el tema «pitagórico» no se detuvo en la cifra mencionada; pasó por encima del doble, y cuando los números mimaban los cien millones en billetes

verdes, no hubo forma que, la futura intendente, pudiera clarificar y justificar dicha «desprolijidad», e incluso tuvo falta gravísima, al responder, «son gastos secretos».

¿Secretos?

La «modesta suma» fue «un poco mal calculada» - ¡sí, le erraron por cincuenta millones de dólares! -, «descompensación económica» volcada a una escolita, y canchita de fútbol.

¿La Sra. Cosse, era lo mejor del Frente Amplio?

¿Esa propuesta, votó gran parte de montevidianos?

No había dinero para el Clínicas - «el hospital del pueblo»-, y tampoco para construir el hospital del Cerro, pero sí, cien millones en la «capitalista moneda



yanqui» para «Antel Arena», un lujito equivalente a dos hospitales.

Carolina Cosse - «¡respetuosa de dineros públicos!» -, será Intendente de Montevideo, y cuando asuma con su rostro mezcla de enojo, soberbia, y resentimiento, ataviada como burguesa, y peinada en la «pelu» donde concurre «la Raffo», tendremos los «aumentos

moderados» en las tarifas para continuar gozando una intendencia «progresista», la cual nos está dando hasta el momento un balance de setenta (70) millones de dólares de déficit, y una deuda mayor a los doscientos millones del billete verde.

¿Fuerza independiente neutral?

Al parecer, seguimos accionando de una forma no muy acertada; nos encontramos con alternativas «neutrales» para una coalición, pero, en cierta medida, aflorando un perfil con «simpatía poco tradicional», teniendo una vicepresidente con amabilidad hacia un poco fuera del «centro», un Talvi, también con fluctuaciones, y como Ministro de

Lacalle Pou manifestando un «aire independiente», de «centro», pero gozando afinidad con Esteban Valenti, Fernando Amado, Selva Andreoli, Richard Read, entre tantos otros.

Entonces, se combatió con una «fórmula independiente» - imagen poco ligada a los partidos tradicionales -, aceptando a un Mieres cuyo sector obtuviera un solo diputado - obviamente, él -, y resulta que, esa figura, «mueve» hacia lo «neutral».

Con respecto a nuestra candidata Laura Raffo, quizá, le faltó un poco más de carácter para de una vez por todas gritar a los cuatro vientos que, de ganar la Intendencia de Montevideo, llevaría adelante auditorías internas a efecto de sacar a luz el mal manejo de dineros públicos, e investigar a fondo para informar a los montevidianos, qué hicieron los frenteamplistas durante los treinta años de gobierno.

Ahora, los ciudadanos capitalinos tendrán que soportar cinco años más a una intendente de ultraizquierda, gozando de un apoyo incisivo a través del Partido Comunista, llevando a cabo un gobierno comunal nada moderado, sino todo lo contrario, rodeado de figuras enardecidas, entre las cuales probablemente no quedará en el olvido Costanza Moreira - una mujer definida como «feminista radical, y mercosureña», dando entonces la impresión que su prioridad no fuera nuestro país, más bien un argentinismo, o quizá mejor dicho, porteñismo, estando deslumbrada por la vicepresidente Cristina Fernández -, una leninista rabiosa, llena de odios, envidias, ambiciones, y resentimiento social.

A decir verdad, hay volúmenes de páginas escritas por los propios tupamaros – especialmente quienes cometieron atentados a los Derechos Humanos - donde exponen los atropellos que llevaron a cabo, pero, en gran parte de uruguayos existe alguna «descompensación interpretativa», no están dispuestos a ejercitar su mente, preguntar sobre determinados temas, situaciones, acontecimientos, e indudablemente una gran masa de berretinados continuará produciendo polvareda considerable y el fanatismo reinante seguirá adueñándose de ellos.

¡Muchos compatriotas deberían mirar los hechos como una vulgar película descacharrante – patética, nominada al «Oscar» por «mejor guion del absurdo y la idiotez»!

Lorenzo AGUIRRE

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta





Alvaro VERO

Médico. Especialista en Salud Pública, Administración Hospitalaria y Epidemiología-Internista



Marcelo GIOSCIA CIVITATE

Abogado. Periodista. Convencional del PC en Canelones

Economía y salud

Complementando nota anterior sobre el tema donde estimábamos la importancia de conocer «la ruta del dinero» en salud, en empresas estatutariamente sin fines de lucro, en momentos donde los recursos deberán más que nunca rendir culto a la eficiencia. En «El Observador» del 2/10/2020 el Ministro Dr. Salinas ante el parlamento, anuncia el control financiero de una mutualista del interior y «no descarta que algún otro prestador deba recibir apoyo financiero»... cosa que sucedió en el 2002 a través de préstamos de la banca internacional a través del estado uruguayo. «...se va a tener ojos en los números»... y en «VER QUE NO HAYA DESVÍOS «...» son empresas privadas que utilizan fondos públicos, ahí «está el kid del asunto - «¡ SON FONDOS PÚBLICOS ¡» -.* (Dr. Salinas)

SEGÚN EL ART.265 DE LA LEY 17.930, sólo podrán integrar el SNIS las instituciones sin fines de lucro.- Tal es así que en los estatutos de las IAMPP se establece claramente este extremo. Y como se entiende el concepto: «ganancia o provecho que se saca de algo» (diccionario de la RAE). Ciertamente que las empresas de salud no dejan de ser empresas, pero las características diferenciales más importantes es que no tienen fines de lucro y que producen un bien social. Son organizaciones económicas integradas por capital y trabajo como factores de producción.

Hoy se introduce el término «GESTIÓN» que no incluye la mercantilización de la medicina como negocio lucrativo para unos pocos; y es necesario imponer la idea que la empresa sanitaria es un SUJETO MORAL CON RESPONSABILIDAD SOCIAL.

Debe haber ética en las organizaciones, centrada en lo corporativo y estructural, en los protocolos, procedimientos y procesos capaces de conjugar racionalidad económica y justicia.

Es importante que los médicos perciban que son piezas claves en éste derecho, que participen de la ejecución presupuestaria, evaluación de costos, determinación del paquete básico de atenciones, de la efectividad clínica y de la responsabilidad social.

Salinas «apuesta a fortalecer la fiscalización y racionalizar el gasto en el MSP» -La Mañana -2/10/2020- transformando la JUNASA en la Dirección General de Salud e integrando servicios públicos al SNIS.- «como segundo punto importante para el MSP «es la creación de la Dirección General de Fiscalización - para «fortalecer la regulación y control sobre el sector» y «crear una unidad de monitoreo de gestión de los prestadores... y reforzar la capacidad de decisión de los usuarios». «centralizará todos los procesos inspectivos sobre las instituciones alcanzadas por la normativa.» «situación organizacional, asistencial, y económica -financiera...» respondiendo al criterio de racionalización del gasto»

Se va perfilando y conociendo poco a poco el plan general de la salud, soslayado obligatoriamente por la pandemia, pero explícito y compartible en la medida que aquella se controla y estabiliza.

El marco general de las propuestas son atendibles y plausibles donde, eficaces medidas seguramente redundarán en mayor equidad y mayor eficiencia y calidad.

¿Se podrá terminar con el lucro que generan las administraciones comprando servicios a las anónimas de sus mismos dirigentes? ¿dineros que salen del circuito salud a negocios personales o privados? ¿Podrán seguir integrando direcciones de organizaciones, en ignorancia de las múltiples normativas de salud? ¿podrán seguir estando en los dos lados del mostrador profesionales que ignoran normas éticas y de la profesión? Ese tipo de comercialización puede ser admitida pero jamás como norma para múltiples servicios; (internaciones, RX, laboratorios, traslados, unidades de CI, etc); -eludiendo las leyes, poniendo en custodia las acciones en parientes de primer grado o amigos. En suma genera un clima antidemocrático (eje de las cooperativas) y de poderes ocultos, espúreos, que traicionan al progreso del colectivo en general a favor de empresas externas.

Este accionar oculta costos y encarece recursos limitados, invita a ignorar la conjunción de intereses y la corrupción, a la dilapidación de dinero, a una ruta invisible del mismo. ¿Es posible que no se priorice las capacitaciones? ¿qué control existe de las mismas y la acreditación a través de los títulos correspondientes? ¿Deberán ser todos cargos de confianza? ¿quién controla el consumo inducido? En fin, muchas preguntas y que se logren reales beneficios es deseo.

Reflexiones sobre las jornadas del patrimonio

En este año tan particular, a seis meses de haberse decretado la emergencia sanitaria por el COVID 19, donde felizmente se apeló a la responsabilidad social, sin haber ordenado una cuarentena obligatoria -como sugerían algunos- poco a poco se han abierto «las perillas» para el desarrollo de las distintas actividades y nuestro país ha tenido muy buenos resultados.

Con un clima quizás más frío que de costumbre para esta época del año, estas jornadas dedicadas al Patrimonio (en esta ocasión rindiendo homenaje al Dr. Manuel Quintela y en su señera figura, a los médicos que hicieron y hacen historia y al personal de la salud) han resultado todo un éxito. La feliz iniciativa que se puso en práctica en nuestro país a partir de 1995, en ésta su vigésimo sexta

la gratuidad de todas las actividades. En esta oportunidad muchos visitantes optaron por circuitos al aire libre, tanto en la Ciudad Vieja, Punta del Este como en Atlántida o la localidad de Suárez, donde una antigua bodega, invitaba a recorrer sus viñas e instalaciones con visitas guiadas. Resulta importante esta iniciativa, que vincula especialmente a todos quienes habitan este territorio con la cultura y en cierto modo, los sensibiliza, al permitirles acceder a espacios donde normalmente no concurren, o tal vez simplemente admirar, dejándoles quizás la semilla de querer volver, de querer investigar, de informarse, en suma de sentirse parte de una nación que tiene mucho para ofrecer y donde el pasado puede proporcionar muchos elementos de los que sentirnos orgullosos. Todo ello, sin perder de vista que, el ser



edición ha permitido a miles de uruguayos -protocolos mediante- acceder a edificios que normalmente permanecen cerrados al público en general y así poder conocer -por dentro- estas obras de arquitectura que conforman ese «patrimonio» que, en cierto modo nos llega a pertenecer a todos y que hace nada menos que al ser nacional. Si bien muchas actividades y muestras estuvieron vinculadas al tema de la Salud y relacionadas con la Historia de la Medicina, la oferta ha sido muy variada y el público ha podido elegir asistir a las de su preferencia, respetando esta vez los aforos más limitados en los lugares cerrados o tomando parte de caminatas, recorridos en bicicletas, así como visitas al aire libre. Bueno es señalar

debe seguir siendo más importante que el tener, pues detrás de los oropeles que puedan apreciarse o de la grandiosidad de los edificios y monumentos que se visiten, existieron en su momento y existen en la actualidad, muchos conciudadanos comprometidos en el trabajo cotidiano y en la necesaria superación permanente, que les permitió no solo construir y mantener tales edificios y actividades productivas, sino también hacer realidad con su esfuerzo, muchos de sus sueños. Es bueno comprobar que una vez más ha predominado la sensatez y el acatamiento a las normas recomendadas, por la seguridad e higiene de todos. Esto, también hace al patrimonio cultural que debemos preservar y ciertamente nos distingue.

La diversidad excluyente

El viernes 25 de setiembre una multitudinaria manifestación recorrió las 15 cuadras de la muy ancha avenida del Libertador de Montevideo, entre la céntrica avenida 18 de Julio y la sede del Poder Legislativo. Las imágenes muestran un apinamiento de personas ocupando la calle de acera a acera, quienes en su inmensa mayoría no utilizaba tapabocas. Era la Marcha por la Diversidad, que habitualmente se realizaba los 28 de junio, y desde 2006 en setiembre. En 1999, o en 2000, siendo vicepresidente de la Asociación de la Prensa Uruguaya (APU - STCS) sindicato de la prensa, propuse en la directiva sindical asistir como APU a la Marcha del Orgullo Gay— así se denominaba entonces— por entender que la comunidad homosexual requería señales de no discriminación y tolerancia desde diferentes ámbitos de la sociedad uruguaya. Mi argumentación apuntaba a evidenciar que había un notorio déficit de intolerancia social hacia la comunidad gay —que obviamente nos incluía— y que como una de las instituciones gremiales del país era un asunto de responsabilidad dar ese apoyo a quienes eran excluidos. Quedé absolutamente solo en mi propuesta.

La diversidad pasó a ser parte de la agenda partidaria de un partido político (Frente Amplio). Algunos de quienes en aquella sesión de APU tomaron a risa mi propuesta, posterior y exclusivamente por razones partidarias, se acolitaron a impulsar la agenda de derechos que entre otras reivindicaciones incluía la no discriminación homosexual. Acoto que se ha llegado a la aberración de afirmarse que solamente perteneciendo a un determinado partido político se puede defender esa agenda. Pero eso son otros mil pesos. Desde los responsables gubernamentales de la salud de la ciudadanía hubo mesura a la hora de cuestionar la irresponsabilidad de los organizadores y asistentes a esa manifestación que, de hecho, fue una agresión al buen desempeño del país respecto al Covid-19. Más grave aún porque ya se sabía que la Fiesta de la Nostalgia del 25 de agosto fue un aviso sobre la inconveniencia de concentraciones masivas sin los protocolos sanitarios. Un buen desempeño del país que «es un caso aparte en una región arrasada

por la pandemia», como ha destacado en reciente nota el British Medical Journal, en reconocimiento a la sociedad uruguaya— no al gobierno en exclusividad, que por cierto tomó medidas acertadas como lo reconoce un alto porcentaje ciudadano— y admitido por un prestigioso científico argentino que reclama una consulta formal de su gobierno a las autoridades sanitarias uruguayas para que les digan cómo se hace. Pero sobre todo, la contundencia— no se trata de sacar pecho chovinista— de los datos comparativos de Uruguay con países del Primer Mundo en materia de



contención del Covid-19, son los que exigen de más argumentos para evidenciar un despropósito guiado solamente por dirigentes partidarios que privilegiaron su viveza movilizadora de las masas sobre el inicio de una vedada electoral. Tengamos en cuenta que la insolidaridad internacional respecto a la pandemia, ha quedado de manifiesto en las políticas proteccionistas respecto a los test de PCR, en la apropiación indebida de insumos que estaban en tránsito en un país; en la incertidumbre respecto a cuándo, a quiénes y a qué precio llegarán las ansiadas vacunas. Solamente desde los gobiernos de Argentina y México hubo declaraciones a principios de agosto respecto a producir con destino a la región la vacuna desarrollada por el laboratorio AstraZeneca en colaboración con la universidad británica de Oxford. O sea: «nada podemos esperar si no es de nosotros mismos». El fanatismo politiquero llevó a algunos

manifestantes por la diversidad a responder los lógicos cuestionamientos sobre la irresponsabilidad de su proceder, con la difusión un video en las redes sociales con la pretensión de justificar el desatino propio. En el video hay imágenes de aglomeración de personas en la Rural del Prado de hace dos años. Doblemente negativo. Por mentir, y por apelar a la inconsistencia cada vez más familiar de: «ustedes también lo hacen», dando de barato que el público masivo que anualmente asiste a la muestra de nuestra principal riqueza agropecuaria es la oligarquía de la derecha. Situaciones incomparables.

En la muestra de la Rural del Prado 2020 hubo exigencia de protocolos epidemiológicos y supervisión, tanto por el MSP como por la IM, y en los casos de incumplimiento de las normas vigentes en materia de protección anti-Covid-19, las multas correspondientes. Ir más allá en materia de controles gubernamentales ingresaría en otro tipo de restricciones que felizmente Uruguay hasta hoy no ha requerido. Las elecciones departamentales y municipales del domingo 27/9 quedaron atrás. Como tantas veces en Uruguay no significaron un cambio radical, ni mucho menos. Pero ese es otro análisis. Lo que se impone para quienes promovieron ese desatino es que reflexionen y asuman su responsabilidad ante la sociedad uruguaya toda. Ante el personal de la salud: uruguayas y uruguayos a quienes les debemos nuestra salud y nuestra vida. A los trabajadores, que nunca dejaron de

cumplir con sus obligaciones laborales pese al estrés cotidiano de salir cada día a encarar una jornada de la que no sabían si volverían contagiados a sus hogares. Sin ellos el país se habría paralizado de verdad. A los cientos de miles de trabajadores informales, que padecieron una restricción de ingresos nunca vista. A los docentes, que sin pensarlo ingresaron a aulas virtuales que les produjeron un desgaste superior. A los abuelos, que durante meses han visto a sus nietos a través de vidrios, o en la pantalla de un celular. A quienes enfermaron de depresión ante

una incertidumbre social y personal para la cual no encontraron salida. Y sobre todo sus disculpas deben dirigirlas a los niños. Sí, a los niños, independientemente de si el género nace o se hace y todo lo que sabemos. A los niños. Y no por su futuro. Por este presente en el que nuestros niños incorporaron a su lenguaje cotidiano el verbo «sobrevivir»; disculpas a los niños más pequeños, que no pueden inteligir la angustia de sus padres y se abrazan a sus abuelos diciéndoles entre sollozos: «no quiero que te mueras abuelita». A los niños como mi nietita de cuatro años y meses que me dice: «si me muero, voy a volver a la Tierra como un angelito para echar para siempre al coronavirus».

Hugo MACHIN FAJARDO
Periodista, Ex docente de periodismo de la Universidad ORT. Ex Vicepresidente de la Asociación de la Prensa (APU). Fue preso político en la dictadura (1973/1985)





Hugo FERNÁNDEZ FAINGOLD

Licenciado en Sociología. Fue Vicepresidente, Ministro y Embajador,

Para mejor defender la coalición

Hizo bien el Presidente Sanguinetti en señalar nuestra disconformidad por el voto de Uruguay en Naciones Unidas, condenando a Israel «por error circunstancial» como señaló el Canciller Bustillo. Conrado Hughes, desde filas nacionalistas, agregó en las redes que sería bueno que el Canciller hiciese pública esa disculpa directamente a los uruguayos, y no indirectamente, apenas por la cobertura periodística de su reunión con el expresidente.

De igual manera hizo bien el Dr. Sanguinetti, en su calidad de Secretario General del Partido

integran. Quizá me equivoque, pero los elementos programáticos comunes, acordados en el proceso de conformación de la Coalición, deberían poder llevarse a la práctica desde TODO el Gobierno, y en razonable armonía con los postulados fundamentales de los partidos que la integran. La marcha de la Coalición no puede limitarse a los acuerdos bilaterales del Presidente con cada uno de los ministros. Y tampoco a la aritmética simple de bancas y votos en el Parlamento.

Para que el Gobierno y sus políticas reflejen los propósitos pactados en el período fundacional de la Coalición, es preciso que ésta realmente funcione

no después. Asimismo, con idéntico espíritu y haciéndonos cargo de que el Partido no ganó la elección, ni fue mayoritario en la Coalición, debemos sin embargo insistir en varias de las iniciativas que promovimos y que son centrales a nuestra impronta batllista. Enumero algunas. (i) Una profunda reforma educativa, incluyendo el nuevo modelo de liceos y su generalización; (ii) la formulación de CONDICIONES para las transferencias imprescindibles (sobre todo en pandemia); (iii) la puesta en marcha de un elenco de políticas sociales de mediano y largo plazo que migren de las transferencias, condicionadas o no, y apunten a la

análisis más profundo que el que se ha puesto de manifiesto hasta ahora. Es auspiciosa la declaración de Alfie en el Ejecutivo Colorado sobre una mejor aplicación de los recursos en el combate a la pobreza y la desigualdad, para asegurar más oportunidades, mejor distribuidas. Hay que ver cómo se termina de plasmar en el Presupuesto.

No soy ingenuo. Este no es un gobierno colorado y batllista. No debería ser tampoco un gobierno blanco, o herrerista. El país necesita un GOBIERNO DE COALICIÓN, en que se vean reflejados los postulados centrales de los partidos que lo



Colorado, al indicar que las señales del gobierno en relación con candidaturas departamentales y municipales del Partido Nacional no fueron buenas, al ignorar el carácter de «sociedad» que la creación de la Coalición plantea, si es que ésta se trata de una Coalición de Gobierno y no solamente de una sociedad electoral. Como lo fueron también las supuestas inconductas funcionales de jerarcas nacionalistas de organismos públicos, en triste imitación de las inconductas que criticábamos en los gobiernos del FA.

Parto de la base que una Coalición de Gobierno es más que la distribución de cargos, ministerios y «áreas de influencia» entre los partidos que la

como tal. Acá no se trataba únicamente de asegurar alternancia, sino de plantear al país una acción de gobierno acorde con nuestros principios comunes, una gestión correcta y honesta de los recursos y la consolidación de valores democráticos y republicanos que empezábamos a estimar en riesgo.

Desde el batllismo, que me siento con derecho a invocar, creo imprescindible que la Coalición genere un espacio que permita la evaluación permanente de las políticas que apuntan al cumplimiento del programa común, y la discusión de los correctivos que se estimen necesarios. Con pandemia y sin ella. Evaluación y autocrítica desde ahora, que hay tiempo para corregir, y

movilidad social ascendente y a la consolidación de la clase media, evitando la práctica política del «pobrismo»; (iv) que estas políticas sean administradas por el Estado, donde la responsabilidad de las oenegés sea la justa y necesaria, y no el fundamento central de la acción; (v) la implantación de los mecanismos necesarios para salvaguardar la laicidad, en la educación y en la totalidad de las acciones del Estado. Estos son apenas algunos de los puntos que, cumplidos seis meses de Gobierno, a mi parecer necesitamos reforzar. Hay otros temas sobre los que parece prematuro sacar conclusiones, aunque el trámite del Presupuesto impone a nuestros legisladores un

integran y que dieron lugar a una plataforma común. En suma, un gobierno liberal, al tiempo que progresista, con una visión moderna sobre la construcción del bienestar a partir de la prosperidad, el trabajo, la inversión y la justicia. Desde un Estado también moderno, y fuerte, como garante de los equilibrios sociales, la superación de la pobreza y el más amplio ejercicio de la libertad. Lograrlo es la mejor manera de posicionar y defender la Coalición.

Somos diferentes y estamos empantanados

Ha habido un continuo debilitamiento de los partidos políticos, con las modificaciones al sistema electoral. La elección interna como contienda independiente rompe unidades partidarias. La saturación de elecciones aumenta el descreimiento ciudadano, se pierde tiempo de gestión en propuestas de campaña y campaña. Se pierden oportunidades de hacer, de crear, innovar o simplemente de ejecutar.

La duplicación de tareas a nivel departamental, no es una manera de simplificar, sino de burocratizar, de aumentar los costos del Estado y la casta política con buenos salarios. Este sistema de tantas campañas políticas y elecciones no es propio de un país como el nuestro de política unitaria, es adecuado para países con sistemas y regímenes federales, de grandes dimensiones y multiplicidad de estructuras sociales.

Pero entre tantas transformaciones y manipulaciones electorales vemos que a nivel departamental se tejen acuerdos polarizando dos polos; uno de corte socialista-comunista autodenominado de izquierda democrática y sus antagonistas defensores del sistema capitalista con mayor o menor regulación estatal.

Con la llegada del Frente Amplio al poder se generaron cambios en la política de Estado, con poco incentivo al emprendimiento privado y continuas políticas asistenciales sin nada a cambio, en base a mucho impuesto.

Para contrarrestar al Frente Amplio se ha generado un fenómeno de «fagositosis» en todos los Departamentos, el partido que cuenta con mayor cantidad de adherentes ha ido absorbiendo a los votantes de los partidos circunstancialmente minoritarios.

De manera fortuita o deliberada se ha socavado y destruido raíces ideológicas e históricas de partidos políticos, uniones para lograr el triunfo electoral con pérdida de identidad y en desmedro de la pluralidad de opiniones.

Hablando de nuestro sistema electoral, copiándonos hemos hecho adictos al plagio, con fugaces y muy acotados resultados.

Es necesario mantener nuestra identidad Batllista. Hoy vemos un aumento de injusticias sociales como consecuencia de engañosas reivindicaciones, cuotas para esto, para aquello; el esfuerzo, el

crecimiento intelectual, el sacrificio son ignorados.

Absoluto desconocimiento de la Constitución que expresamente señala que las únicas diferencias existentes entre las personas son los talentos y las virtudes.

El feminismo, la lucha de clases, el racismo han remplazado criterios reales de igualdad. Los colectivos más

de desarrollar las políticas públicas, de regular la relación entre empleados y empleadores, de la matriz productiva et etc, Hemos estado enfrentados tantas veces.

Nuestros colores y nuestras banderas nacieron en Carpintería.

Con los demás partidos también somos diferentes, todos son posteriores, se



demandantes y reaccionarios predominan sobre la gran masa ciudadana.

Y en todo esto los partidos políticos tienen diferente grado de participación, opinión y manera de encarar entendimientos.

En esta situación de permanente ebullición social, es necesario mantener diferenciada nuestra idiosincrasia, filosofía de vida, y nuestra gloriosa bandera colorada y batllista.

Desde nuestro nacimiento como colectividad política hemos tenido a los mejores y más brillantes hombres y mujeres.

Hemos sido pioneros en sufragio universal, leyes laborales, derechos de la mujer, protección al desvalido, anciano, niño, educación laica y gratuita, salud para todos, sistema previsional, estímulos a productividad, creatividad, arte, ciencia etc etc

Con los blancos, compartimos la ética del comportamiento, el respecto a los valores democráticos, la defensa de nuestra soberanía, la separación de poderes, el dialogo como factor de entendimiento, pero hemos discrepado en la forma de administrar al Estado,

han nutrido de nuestro pensamiento y nuestra matriz ideológica

Diferente es el caso de socialistas y comunistas cuya concepción viene desde sus nacimientos del exterior.

Jorge Batlle y Sanguinetti participaron en 2 transformaciones electorales que en primera instancia los beneficiaron pero que en la actualidad son causante de la situación en que estamos.

Batlle fue un gran impulsor y defensor de elecciones internas para elegir el candidato partidario a la Presidencia en un acto independiente, fuera de la elección parlamentaria y municipal.

La razón; mejor selección del postulante a la Presidencia. Copiado de EEUU y de las más poderosas naciones europeas.

Una modalidad generalizada pero adecuada para naciones con grandes territorios y grandes poblaciones.

Con este sistema reincidió en su postulación hasta llegar a la Presidencia. Pero la competencia interna deja huellas.

Quien pierde no siempre apoya al vencedor y si lo hace difícilmente lo hará con la misma fuerza y entereza. Para evitar deserciones, enojos y lograr que

todos los competidores hagan su mayor esfuerzo, deben ser simultáneas las elecciones legislativas con las internas.

El sistema de ballottage que ha tenido en Julio María Sanguinetti un abanderado ha sido muy útil para llegar a la Presidencia y requiere de dialogo y acuerdos. Las propuestas de postulantes y partidos son puestas a consideración, los liderazgos y atributos personales son valorados de manera especifica.

La democracia de fiesta, pero un gran olvido. Las Intendencias.

Las Intendencias son el ejecutivo Departamental, espacio de convivencia, sentimiento local, tradición y las grandes impulsoras de la economía Departamental.

En los últimos años creció el Frente Amplio y el Partido Nacional pasó a ser el sector opositor más numeroso.

Esto ocurrió a partir del triunfo del Frente Amplio en las elecciones del 2005, cuando como consecuencia de la crisis económico financiera del 2002 nuestro partido colorado obtuvo porcentualmente la menor votación de su historia.

En todos los Departamentos hubo una migración de votantes extra partidarios hacia el candidato mejor posicionado para ganarle al Frente Amplio. Estos candidatos han realizado acuerdos y captado para sus filas a dirigentes y electores de otros partidos. Esto ocurrió con nuestros dirigentes y votantes.

También hemos sido beneficiarios de esta modalidad en Rivera, y anteriormente en Salto. Pero la situación es crítica y alarmante.

En 2015 en Montevideo se formo el Partido de la concertación, se intento en otros Departamentos, pero la dirigencia blanca rechazo la propuesta. No obstante a ojos vista desde antes se tejieron acuerdos. Se dio el caso de dirigentes colorados incluidos en listas blancas.

Si no se frena esto, será difícil disputar los cargos de Intendente y menos la Presidencia a no ser que se desbarranquen el Frente Amplio o el partido Nacional. No tenemos recursos, solo ideas e historia.

Veo dos soluciones para evitar esa fagositosis, un acuerdo de concertación a nivel nacional, lo que rechazan los Intendentes Blancos o que se promueva una reforma constitucional agregando el Ballottage Municipal, lo que permitirá la sobrevivencia de los partidos circunstancialmente minoritarios.

Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)



Votando o no votando municipios

Con «el diario del lunes» el fácil opinar, pero como decía el Cr. Juan Pedro Damiani: «los números no mienten los que mienten son los que hacen los números». Por eso decir que en las elecciones municipales la coalición multicolor logró mejor participación que el FA en Montevideo, puede resultar una verdad a medias si no se consigna con la misma fuerza, que los municipios recibieron en promedio el 43% de los votos emitidos, lo que puede traducirse en que más de 4 frenteamplistas de cada 10 que votaron en Montevideo, no introdujeron la papeleta de sus candidatos al tercer nivel de gobierno.

El domingo 27 de setiembre, además de los gobiernos departamentales, se eligió a los alcaldes que van a estar al frente de los municipios. En el sobre de votación era obligatorio colocar la lista departamental pero no la municipal.



Luego de los comicios, los resultados mostraron que en 7 de los 8 municipios de la capital, el porcentaje de votantes que colocaron la lista municipal en el sobre fue mayor dentro de la coalición multicolor que en el Frente Amplio.

En el municipio CH, por ejemplo, el 73% de los votantes de la coalición multicolor (que compareció bajo el lema Partido Independiente) votó a alcalde, mientras que en el Frente Amplio lo hizo el 54%. En total la coalición multicolor obtuvo 175.485 votos en las elecciones municipales. El Frente Amplio obtuvo menos: 174.642.

Elecciones Departamental									
Lema	A	B	C	CH	D	E	F	G	Total general
Frente Amplio	83681	47260	59481	42494	57085	45557	51845	53026	440429
Partido Asamblea Popular	603	498	526	425	421	382	339	424	3618
Partido Independiente	36928	42541	46805	56737	41764	48010	37413	30978	341176
Partido Verde Animalista	538	398	497	366	496	442	391	358	3486
Total general	121750	90697	107309	100022	99766	94391	89988	84786	788709

Elecciones Municipales									
Lema	A	B	C	CH	D	E	F	G	Total general
Frente Amplio	30304	24148	22651	22785	16734	21805	15971	20244	174642
Partido Asamblea Popular	386	324	274	282	229	220	212	288	2215
Partido Independiente	13710	21654	19682	41259	15797	30504	18080	14799	175485
Partido Verde Animalista	498								498
Total general	44898	46126	42607	64326	32760	52529	34263	35331	352840

Porcentaje de voto en municipios									
Lema	A	B	C	CH	D	E	F	G	Total general
Frente Amplio	36%	51%	38%	54%	29%	48%	31%	38%	174642
Partido Asamblea Popular	64%	65%	52%	66%	54%	58%	63%	68%	2215
Partido Independiente	37%	51%	42%	73%	38%	64%	48%	48%	175485
Partido Verde Animalista	93%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	498
Total general	44898	46126	42607	64326	32760	52529	34263	35331	352840

El diagnóstico político sobre la elección en Montevideo se suma también a los claroscuros del desempeño del Partido Colorado en el resto del país. Contando todos los departamentos, los colorados obtuvieron casi 50 mil votos más que en 2015 pero 80 mil menos que en octubre de 2019. Respecto a las departamentales anteriores, Cerro Largo (-66%), Salto (-54%) y Artigas (-52%) marcaron las principales caídas del partido en estas elecciones. Se argumenta que «a pesar de la polarización» en varios departamentos, el Partido Colorado pasó de 55 ediles en 2015 a 61 en 2020, lo que determina un aumento de 10%.



Guillermo ASI MENDEZ
Periodista.

Libertad de pensamiento

Esto me hizo razonar, cuestionarme sobre si:

¿Tenemos libertad de pensamiento?
¿Esta nos viene dada o es un aprendizaje?

Lo que digo no es la verdad desnuda, solo son mis conjeturas en procura de la misma y necesitan de vuestra crítica para acercarnos a ella.

Dice Kant, pensar por sí mismo, es por supuesto, una aplastante responsabilidad, pero es primordialmente, buscar la suprema piedra de toque de la verdad en sí misma, esto es en la propia razón, comprendemos así que orientarse en el pensamiento, es tener por oriente la razón, o, de otro modo, la libertad misma; el hombre desorientado y la desorientación vivida en el sordo y corrosivo disgusto de quien huye de sí mismo es el hombre alienado en el sentido de la irrecatabilidad de sus propias posibilidades; es justo el delirante desorientado cuya disposición «sería» es a la vez la contumacia en desorientar y confundir a los demás, en perpetua fuga ante el reclamo de su razón de trabajar para hacer de ella el fundamento del mundo; el delirante, precisamente delira, no piensa, por lo que no puede tomar sobre sí la dispersión de su delirar, le tocara al pensador enfrentarse con la sordidez del delirio.

El delirio, es un pensamiento corrompido que ha renegado de la libertad que es su esencia propia, y es también una forma de irracionalismo. De este modo su pensamiento gira en el vacío, se vuelve fantasioso y se pierde a sí mismo, y su afectividad deriva hacia una masa desbordante de emociones, estados apasionados, desabrimiento y odios melancólicos, o bien exaltaciones fervores y entusiasmos recurrentes; en una palabra, también lo que se denomina «fanatismo» Por esto los «mandatos» que el delirante recibe de su «oráculo interior» son expresados en forma de imperativos e intimidaciones; no olvidemos que el delirante se toma por «persona augusta» y que por consiguiente, no podría descender a comunicar a los demás la fuente de sus evidencias; en esta incomunicabilidad radica el germen de toda la violencia que engendra el delirante....(recomiendo leer y pensar el mencionado libro, el mío es de Editorial Quadrata – Buenos Aires 2006)

¿Verdad que Kant escribe complicado? Veamos si lo simplifico, alguna vez se pusieron a pensar frente a una idea o concepto que tenemos, ¿cómo se me ocurrió esto o de dónde lo saque?

Sucede que desde que nacemos y sobre todo desde que adquirimos el uso de conciencia, en esto hay discrepancias unos sostienen que desde los 2 años de edad y otros que desde los 5 años, nosotros empezamos a registrar en la memoria, ideas, creencias y teorías, sobre casi todas las cosas.

Nuestro inconsciente ese que no des cansa ni siquiera cuando dormimos, trabaja con esas creencias que posee-

mos sin cuestionarlas, prueba de ello es que muchas veces nos acostamos con un problema y al despertar tenemos la solución.

Renee Descartes (Padre del racionalismo) en su famoso «Discurso del método» sostiene que «Como todo lo que sabemos nos vino dado, en el hogar, en el colegio, en el liceo, en la universidad, en los libros, etc. Es bueno aunque sea una vez, poner todo en cuestión»

Karl Popper, enseñó que nosotros los humanos hacemos fundamentalmente dos cosas tener percepciones a través de nuestros sentidos y realizar conjeturas con nuestra mente, las conjeturas en realidad son teorías y estas tienen solamente dos posibilidades, una ser verdaderas y dos ser falsas, pero si son falsas es verdadera su negación aconsejando, igual que Descartes, su verificación y para ello no sirve buscar ejemplos donde se cumplen, siempre alguno encontraremos, lo que debe hacerse es buscar donde no se cumplen y mientras no encontremos ese incumplimiento mantenerla como válida. Ejemplificando esto él cita el enunciado, todos los cuervos son negros, no sirve de nada mostrar cuervos negros, debemos buscarlos de otros colores, mientras no aparezcan el enunciado es válido, pero en el momento que encontremos un cuervo de otro color queda invalidado el enunciado, que cambiaría a, la mayoría de los cuervos son negros.

Para complicarnos las cosas, en 1957 el psicólogo León Festinger, publica su teoría sobre lo que él llama Disonancia Cognitiva, que explica cómo las personas intentan mantener la consistencia interna de sus creencias y de las ideas que han interiorizado, surgirá que los individuos tienen una fuerte necesidad de que sus creencias, actitudes y su conducta sean coherentes entre sí, evitando contradicciones entre estos elementos. Cuando existe inconsistencia entre éstas, el conflicto conduce a la falta de armonía de las ideas mantenidas por la persona, algo que en muchas ocasiones genera malestar.

Esta teoría ha sido ampliamente estudiada en el campo de la [psicología](#) y puede definirse como la incomodidad, tensión o [ansiedad](#) que experimentan los individuos cuando sus creencias o actitudes entran en conflicto con lo que hacen, o con la realidad. Este displacer puede llevar a un intento de cambio de la conducta o a defender sus creencias o actitudes (incluso llegando al autoengaño) para reducir el malestar que producen.

Yo, creo que es una de las explicaciones de mantener los dogmas y el enfado que les produce a los dogmáticos cualquier contradicción a sus creencias, que los lleva a largas discusiones incluso al odio de los que siembran dudas.

Como se habrán dado cuenta yo adhiero a la creencia que no tenemos libertad automática de pensamiento y por lo tanto esta no viene dada en el ADN,



Julio María SANGUINETTI
 Periodista. Escritor. Historiador. Abogado.
 Fue Diputado y Presidente de la República.
 Es Senador y actual Secretario Gral. del Partido Colorado
 FUENTE. diario LA NACION

Nuevo bipartidismo



La gran lectura que deja la elección departamental es la ratificación de que el Uruguay ha ido, paso a paso, a la configuración de un nuevo bipartidismo, formado por dos coaliciones. De un lado la ya tradicional coalición frentista y por otro, la nueva coalición multicolor, que ganó la elección nacional y se reiteró ahora, expresivamente, en los comicios del domingo 27.

La coalición multicolor se expresó formalmente solo en Montevideo, donde no alcanzó para triunfar pero mostró brío y presencia, mejorando claramente lo que logró en la elección

de Rocha y Río Negro, donde la exigua mayoría de los Intendentes blancos lo revela.

El Frente Amplio ratificó su mayoría en Montevideo y Canelones, pero perdió tres de las seis Intendencias que tenía hasta ahora. No es un hecho menor. Lamentablemente, se benefició de la situación en Salto y pudo retener esa administración que debió perder, pues la suma de los partidos de la coalición fue claramente mayoritaria.

Nuestro Partido Colorado ratificó su mayoría en Rivera, con un triunfo del Cr. Richard Sander, que revela la fuerza de un equipo de gobierno que comenzó con el liderazgo de Tabaré Viera, sus

ediles. En varios departamentos se mantuvo, aproximadamente, el porcentaje de votación de la elección nacional, pero en otros el balotaje anticipado que hizo la ciudadanía, nos redujo. Este último efecto claramente se potenció en aquellos departamentos donde las candidaturas no fueron las de los reales líderes locales sino de sacrificados compañeros que merecen todo nuestro reconocimiento pero que no pudieron alcanzar una mejor representación.

Un caso especial fue Salto. Como dijimos una y otra vez, nuestro partido tenía una sólida chance y no le reclamábamos a la coalición nada especial, sino competir en igualdad de condiciones. No fue así, desgraciadamente, y pasó lo que más temíamos, que el Partido Nacional frustrara nuestra chance y no pudiera superar al Frente Amplio. No era casualidad que el Partido Nacional no hubiera podido alcanzar la banca de

decaen, pensando en unas elecciones nacionales que están tan lejos que no tienen mayor sentido. Basta ver los alumbramientos y apagones ocurridos en estos pocos meses para entenderlo.

Como reflexión final digamos que, de este último episodio de la zafra electoral, tan anormal por las circunstancias en que ocurrió, no restan como saldo resultancias dramáticas. Sí queda claro que, para la coalición hoy en el gobierno, surge una gran agenda de mecanismos electorales de imprescindible análisis hacia el futuro. Confiamos en que un diálogo lúcido vaya iluminando esos necesarios derroteros. El Partido Colorado y el Partido Nacional participamos de la misma filosofía democrática y de la concepción de economía de mercado. Tenemos, sin embargo, ideas distintas de la institucionalidad republicana, de la laicidad del Estado, del rol del Estado



anterior la entonces llamada Concertación. En el resto, se produjo una corriente que potenció al Partido Nacional recogiendo, en muchos casos notoriamente, el aporte decisivo de ciudadanos de origen colorado o aun de algunos dirigentes que, más allá de la decisión partidaria de votar candidatos colorados, igualmente se volcaron a tratar de superar al Frente Amplio. Es el caso

dos Intendencias, y siguió con las dos de Marne Osorio. Dirigentes excepcionales, con gran capacidad de administración, superaron incluso elecciones nacionales muy adversas, mostrando en lo local su enorme prestigio. Son un ejemplo.

En el resto del país los resultados del Partido Colorado no fueron todos los deseados. En Montevideo se volvió a la Junta Departamental, ahora con cuatro

diputados en octubre. Ahora se reiteró esa circunstancia. No se trata hoy de expresar resentimientos sino de constatar hechos y entender que cuando se siembran vientos normalmente se cosechan tempestades.

Más allá de estas consideraciones, surgen ya especulaciones sobre las figuras personales de algunos candidatos que ascienden y otros que

en la vida económica y social, incluso matices diferenciales en la política exterior. Los tiempos imponen reflexión y acción, renovación de estrategias y afirmación de principios dentro de un nuevo mundo. Ojalá podamos, todos, estar a la altura de las circunstancias.

El futuro empieza hoy.